

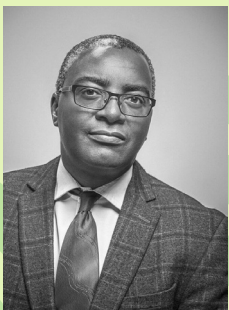
informe anual 2025



Índice

Prólogo	3
Resumen ejecutivo	5
El contexto en 2025	7
Indonesia	10
Malawi	12
Mozambique	14
Tanzania	16
Uganda	18
Zimbabue	20
En el ámbito mundial	22
Finanzas	25
La Fundación	26
Declaración de ECLT	27

Prólogo



Dr. Innocent Mugwagwa
Director Ejecutivo
Fundación ECLT

A mediados de 2024, tuve el privilegio de reunirme en Raleigh, Carolina del Norte, con funcionarios públicos, responsables de sostenibilidad, asociaciones de productores, expertos académicos y representantes de la sociedad civil para reflexionar sobre un estudio de referencia realizado por la Universidad del Este de Carolina, en el que se analizaba el trabajo infantil en más de una docena de productos agrícolas básicos en el estado.

Lo que más me llamó la atención no fue solo el profundo compromiso que mostraron estos líderes con la eliminación del trabajo infantil en sus respectivos sectores, sino también que compartieran el reconocimiento de que el trabajo infantil en la agricultura no es un problema específico de un determinado producto agrícola. Es sistémico y, dado que es sistémico, no puede resolverse de manera aislada. Exige una acción coordinada entre los distintos sectores, las cadenas de producción, las instituciones y las comunidades.

En 2025, la labor de la Fundación ECLT ha estado guiada por el convencimiento de que un cambio duradero exige una colaboración que trascienda las fronteras tradicionales, lo que constituye el eje central de este informe.

Este año ha marcado un punto de inflexión importante para nuestra Fundación. En 2025, ECLT inició una importante transformación hacia un mandato más amplio e inclusivo, basado en la realidad de que el trabajo infantil en la agricultura y en el conjunto de la economía rural no conoce fronteras entre cultivos. Esta evolución refleja nuestro compromiso con la protección integral de la infancia, independientemente del producto agrícola, el sector o el contexto en el que surjan los riesgos.

Al hacer balance del año, destacaré tres enseñanzas especialmente.

En primer lugar, para lograr un impacto sostenible a gran escala, es esencial crear un entorno propicio mediante políticas fundamentadas, participación inclusiva e incentivos claros.

Nuestra labor en Indonesia y Tanzania, donde apoyamos la elaboración y adopción de códigos de prácticas laborales aplicables a todo el sector agrícola, demostró el poder de alinear a las distintas partes interesadas en torno a normas comunes, así como de la responsabilidad compartida. En Mozambique y Tanzania también trabajamos directamente con niños y niñas que habían sido trabajadores para comprender mejor las realidades y los riesgos a los que habían tenido que enfrentarse, y contribuir así a los debates nacionales sobre los trabajos peligrosos para los menores de 18 años. Con demasiada frecuencia, las perspectivas de los niños y niñas están ausentes en los debates sobre políticas que tienen un efecto directo en sus vidas.

En segundo lugar, si queremos acelerar los avances, es indispensable estrechar aún más la colaboración entre los distintos sectores.

Las consultas celebradas a lo largo del año para preparar la VI Conferencia Mundial sobre la Erradicación del Trabajo Infantil pusieron de manifiesto una realidad urgente: la agricultura sigue siendo el sector donde se concentra la mayor parte del trabajo infantil, donde los niños y niñas de menor edad se ven afectados de forma desproporcionada y donde los avances han sido más lentos. Abordar este desafío requiere una mayor coherencia entre los distintos productos agrícolas, los diferentes actores y las agendas mundiales.

En este contexto, pusimos en marcha el Llamamiento a la Acción de ECLT, en el que se instaba a la comunidad internacional a priorizar a los niños y niñas de menor edad

en la agricultura y a centrar la atención en las políticas, la producción y la adquisición responsable, las “3P”, como vías para reducir la dependencia del trabajo infantil en los hogares rurales.

En tercer lugar, la capacidad de adaptación se ha convertido en un factor esencial.

El entorno en el que desarrollamos nuestra labor está cambiando rápidamente. Las tensiones geopolíticas, la evolución de las dinámicas comerciales, los cambios en las expectativas en materia de diligencia debida y la disminución de los recursos están transformando el panorama mundial. Sin embargo, estos desafíos también refuerzan la importancia de los enfoques de múltiples partes interesadas. Cuando funcionan adecuadamente, constituyen uno de los mecanismos más eficaces para apoyar a empresas, gobiernos y comunidades en el cumplimiento de sus responsabilidades, al tiempo que producen mejoras concretas para los niños y niñas a lo largo de las cadenas de producción agrícolas.

A pesar de la complejidad del contexto actual, mantengo una profunda confianza en la resiliencia, el compromiso y la capacidad de innovación de los asociados con los que trabajamos (gobiernos, organismos reguladores, organizaciones de productores, empresas, representantes de los trabajadores y actores de la sociedad civil), que siguen demostrando lo que puede lograrse mediante la acción colectiva.

Como pone de manifiesto este informe, se pueden lograr avances significativos cuando la colaboración se basa en la responsabilidad compartida, la acción práctica y la determinación común de garantizar que todos los niños y niñas puedan crecer seguros, protegidos y con oportunidades para desarrollar plenamente su potencial.

Acerca de ECLT

La Fundación para la erradicación del trabajo infantil en el cultivo del tabaco es una organización mundial sin ánimo de lucro dedicada a tratar el problema del trabajo infantil en las comunidades agrícolas, mediante soluciones colaborativas y sostenibles.

ECLT trabaja para abordar las causas profundas del trabajo infantil, como la pobreza, el acceso limitado a una educación de calidad y las presiones económicas a las que se enfrentan los hogares que se dedican a la agricultura, mediante el fortalecimiento de los medios de vida, el apoyo a los sistemas educativos y la promoción de prácticas responsables.

Al reunir a gobiernos, empresas, agricultores y partes interesadas

locales, la Fundación promueve enfoques coordinados que no solo retiran a los niños de los trabajos peligrosos, sino que también previenen el trabajo infantil en su origen.

ECLT goza de un estatus consultivo especial en el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, lo que refleja su compromiso con la promoción de los derechos humanos internacionalmente reconocidos y los principios del desarrollo sostenible.

Con más de dos décadas de experiencia, la Fundación ha consolidado una sólida trayectoria en el impulso de soluciones prácticas y escalables y la contribución a los esfuerzos mundiales para erradicar el trabajo infantil en la agricultura.



La Fundación ECLT cataliza el poder de los estados, empresas y comunidades en la acción colectiva para eliminar todas las formas de trabajo infantil en la agricultura

Mediante soluciones coordinadas y basadas en la evidencia, la Fundación ECLT trabaja para abordar las causas profundas del trabajo infantil mediante el fortalecimiento de los medios de vida, la promoción de prácticas responsables y el apoyo a los sistemas nacionales que protegen los derechos de la infancia.



Agricultura sin ninguna forma de trabajo infantil

Un mundo en el que todos los niños y niñas crezcan seguros, asistan a la escuela y puedan desarrollar plenamente su potencial, y en el que las comunidades agrícolas prosperen sin depender del trabajo infantil.

Resumen ejecutivo

En 2025, ECLT siguió fortaleciendo los sistemas necesarios para prevenir el trabajo infantil en la agricultura, desde mecanismos de prevención a nivel comunitario hasta normas laborales nacionales e iniciativas de incidencia a escala mundial. En los países asociados, la Fundación trabajó junto con gobiernos, empresas, organizaciones de trabajadores y comunidades agrícolas para abordar las condiciones que siguen exponiendo a los niños y niñas al riesgo de trabajo infantil.

De los compromisos a la puesta en marcha

En 2025, varias iniciativas se centraron en transformar los compromisos de políticas en sistemas prácticos de prevención. En Tanzania, la adopción del Código de Prácticas Laborales para la Agricultura estableció un marco común para las normas laborales y la diligencia debida en materia de trabajo infantil en todo el sector agrícola. En Mozambique, las consultas realizadas con niños y niñas, cuidadores y comunidades agrícolas sirvieron de base para la revisión de la Lista Nacional de Trabajos Peligrosos para los Niños, mientras que en Zimbabue se avanzó en el fortalecimiento de los mecanismos de políticas y de coordinación vinculados a la futura puesta en marcha del proyecto piloto STEP UP.

Fortalecimiento de la prevención a nivel comunitario

En las comunidades agrícolas, ECLT y sus asociados continuaron fortaleciendo los mecanismos locales de prevención y reparación. En Indonesia, los sistemas comunitarios de seguimiento ayudaron a identificar y prestar apoyo a los niños y niñas en riesgo de trabajo infantil en las zonas productoras de tabaco, cacao y clavo de olor. En Uganda y Malawi, las actividades

de vinculación con las escuelas, las iniciativas de concienciación y los grupos comunitarios de ahorro contribuyeron a fortalecer las estructuras locales que apoyan la educación infantil y la resiliencia de los hogares.

Fortalecimiento de los medios de vida y reducción de la vulnerabilidad

La vulnerabilidad económica siguió siendo uno de los principales factores que impulsan el trabajo infantil en muchas comunidades agrícolas. A lo largo de 2025, ECLT apoyó iniciativas destinadas a fortalecer la resiliencia de los hogares mediante prácticas agrícolas sostenibles, grupos de ahorro, formación profesional y mecanismos de microcrédito diseñados para reducir las presiones que afrontan las familias que se dedican a la agricultura y crear alternativas más seguras para los adolescentes.

Integrar la agricultura en los debates internacionales sobre incidencia

A nivel mundial, ECLT intensificó sus esfuerzos de incidencia para garantizar que las realidades del sector agrícola siguieran siendo visibles en los debates internacionales sobre el trabajo infantil y las prácticas empresariales responsables. A través de su participación en el Foro de las Naciones Unidas sobre las Empresas y los Derechos Humanos, la Cumbre de Dirigentes del Pacto Mundial de las Naciones Unidas y la campaña “Turn Off the Tap” (Cerramos el grifo) de la Fundación, ECLT hizo un llamamiento a prestar mayor atención a los niños y niñas de menor edad, a los medios de vida rurales y a los sistemas que sostienen el trabajo infantil en la agricultura.

1

Código de Prácticas Laborales para la Agricultura adoptado en el sector agrícola de Tanzania

1.562

niños y niñas identificados y apoyados a través de sistemas de seguimiento del trabajo infantil en Indonesia

2025 en cifras

6

países activos en África y Asia



3.785

mujeres accedieron a créditos a través de los grupos de ahorro comunitarios en Malawi

421

niños y niñas retirados del trabajo infantil y matriculados en la escuela en Mozambique

1

proyecto piloto STEP UP de tres años de duración en Zimbabue

246

hogares participaron en actividades de concienciación sobre la protección de la infancia en Uganda



El contexto en 2025

A pesar de los continuos esfuerzos mundiales, el trabajo infantil sigue siendo una realidad que persiste para millones de niños y niñas en todo el mundo. Según las últimas estimaciones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y UNICEF, en 2024, cerca de 138 millones de niños y niñas estaban en situación de trabajo infantil. De estos, aproximadamente 54 millones realizaban trabajos peligrosos que ponían en riesgo su salud, su seguridad y su desarrollo.

En los últimos años se han retomado los avances, con más de 20 millones de niños y niñas menos en situación de trabajo infantil en comparación con 2020. Sin embargo, el ritmo sigue siendo demasiado lento para alcanzar los objetivos mundiales, y la carga continúa recayendo de forma desproporcionada en las comunidades agrícolas.

Hoy en día, el 61% del trabajo infantil tiene lugar en la agricultura. Cada vez afecta más a niños y niñas de menor edad: actualmente la mayoría de los niños y niñas en situación de trabajo infantil en todo el mundo tienen entre 5 y 11 años. Muchos trabajan como mano de obra familiar no remunerada en pequeñas explotaciones agrícolas y de subsistencia, especialmente en África Subsahariana.

Este patrón refleja un problema estructural más profundo. Para muchas comunidades rurales, el trabajo infantil sigue estando estrechamente ligado a la supervivencia económica. Cuando las cosechas fracasan, los precios fluctúan o los ingresos de los hogares no son suficientes, los niños y niñas suelen verse empujados a trabajar mientras las familias tratan de hacer frente a la situación.



Nuestras prioridades

ECLT trabaja en comunidades, cadenas de producción y sistemas públicos para abordar las condiciones que sostienen el trabajo infantil en la agricultura. En 2025, la Fundación se centró en cuatro prioridades interconectadas:

Prevención y respuesta al trabajo infantil a nivel comunitario

Apoyar los sistemas comunitarios para identificar, prevenir y responder al trabajo infantil, al tiempo que se promueve el acceso a la educación, la concienciación acerca de los derechos del niño y las alternativas más seguras para los adolescentes por encima de la edad mínima de empleo.

1

Fortalecimiento de la resiliencia de los hogares

Ayudar a los hogares que se dedican a la agricultura para que mejoren sus medios de vida, accedan a financiamiento y fortalezcan la resiliencia económica para reducir las presiones económicas que impulsan el trabajo infantil.

2

Refuerzo de los sistemas nacionales

Trabajar con gobiernos y asociados sociales para fortalecer normas laborales, políticas públicas y mecanismos de coordinación sobre el trabajo infantil.

3

Promoción de las cadenas de producción responsables

Promover prácticas de abastecimiento responsable, diligencia debida y enfoques sectoriales que apoyen el trabajo decente en las cadenas de producción agrícolas.

4

Dónde trabajamos en 2025

En 2025, la Fundación ECLT apoyó la puesta en marcha de proyectos integrados basados en zonas, financió iniciativas de investigación y prestó asistencia técnica a gobiernos, empresas y comunidades agrarias en seis países.



Indonesia



En las comunidades agrícolas de Indonesia, la prevención del trabajo infantil requiere más que compromisos nacionales: requiere sistemas capaces de identificar los riesgos de forma temprana y responder dentro de las propias comunidades.

En 2025, ECLT y sus asociados reforzaron estos mecanismos mediante iniciativas que conectaron los marcos nacionales con la acción práctica en todo el sector agrícola.

Un avance importante fue la puesta en funcionamiento del Sistema de seguimiento y reparación del trabajo infantil (CLMRS) a través del proyecto ACCLAIM. Esta iniciativa, ejecutada por JARAK, en estrecha coordinación con PAACLA Indonesia, dotó a funcionarios locales,

docentes y voluntarios comunitarios en ocho aldeas piloto en Jember y Lombok Oriental y Septentrional de herramientas para identificar y responder a los casos de trabajo infantil en las comunidades productoras de tabaco, cacao y clavo de olor.

A través de este sistema de seguimiento, se identificó de forma temprana a más de 1.500 niños y niñas en situación de trabajo infantil o en riesgo de estarlo, y se les proporcionó el apoyo adecuado, incluidas derivaciones a servicios de protección social, asistencia educativa y actividades preventivas destinadas a mantenerlos en la escuela.

En paralelo a estos esfuerzos, ECLT y sus asociados continuaron fortaleciendo las

prácticas laborales responsables mediante la difusión de las Directrices sobre Prácticas Laborales de Indonesia, para abordar el trabajo infantil en la agricultura.

Las Directrices se lanzaron inicialmente en 2024, y se promovieron posteriormente mediante actividades de capacitación y fortalecimiento de la capacidad dirigidas a agricultores, empresas y otros actores de las zonas participantes.

Este enfoque en cascada contribuyó a integrar la prevención del trabajo infantil en las operaciones agrícolas cotidianas y en los mecanismos de supervisión, mediante el fortalecimiento del vínculo entre las políticas nacionales y las prácticas sobre el terreno.

A nivel nacional, las enseñanzas extraídas tanto del proyecto piloto como de las actividades de fortalecimiento de la capacidad sirvieron de base para debates más amplios sobre prácticas laborales responsables en la agricultura.

A través de PAACLA Indonesia, la alianza nacional multisectorial sobre trabajo infantil, estas experiencias contribuyeron al diálogo sobre políticas y a la coordinación del sector.

Este impulso culminó con el establecimiento de una alianza formal entre PAACLA Indonesia y la Organización Internacional del Trabajo (OIT), para estudiar la aplicación del modelo CLMRS en el sector del aceite de palma de Indonesia, con el fin de ampliar su alcance potencial más allá de las comunidades piloto iniciales.

8

aldeas piloto participantes en el proyecto ACCLAIM

1.562

niños identificados y apoyados

162

niños retirados del trabajo infantil

1.104

niños y niñas en situación de riesgo evitaron incorporarse al trabajo infantil

26

centros comunitarios de actividades ofrecieron espacios seguros para el aprendizaje y el juego a niños y niñas en situación de riesgo

92

instructores capacitados para transmitir en cascada las Directrices sobre Prácticas Laborales

557

partes interesadas en empresas, grupos de productores e instituciones locales participaron en actividades de capacitación

Malawi

En las regiones productoras de tabaco de Malawi, el trabajo infantil sigue estando estrechamente ligado a las presiones económicas a las que se enfrentan los hogares que viven de la agricultura.

A lo largo de varios años, ECLT y sus asociados han trabajado con las comunidades para abordar estos factores subyacentes, mediante el fortalecimiento de los medios de vida, el apoyo a la educación y el refuerzo de los sistemas locales que ayudan a que los niños y niñas permanezcan en la escuela.

En 2025, este trabajo entró en una fase que se centró en consolidar los logros alcanzados por las comunidades y fortalecer las estructuras necesarias para garantizar su sostenibilidad a largo plazo. A través del proyecto PROCLAIM Bridge, ECLT siguió trabajando junto con instituciones gubernamentales, partes interesadas de la industria

y organizaciones locales de la sociedad civil para apoyar a los hogares que se dedican a la agricultura, así como las iniciativas comunitarias en las zonas productoras de tabaco.

En todas las zonas del proyecto, los esfuerzos se centraron en reforzar tanto la resiliencia de los hogares como el acceso de los niños y niñas a la educación. Los programas de alimentación escolar, las actividades de concienciación y las iniciativas de capacitación agrícola contribuyeron a favorecer la continuidad educativa, al tiempo que aliviaron parte de las presiones económicas que exponen a los niños y niñas al riesgo de trabajo infantil. Las estructuras comunitarias de financiamiento también siguieron desempeñando un papel fundamental de estos esfuerzos.

Las Asociaciones de Ahorro y Crédito de las Aldeas (AAC) siguieron apoyando a las familias que se dedican a la agricultura, en particular a las mujeres, para fortalecer sus actividades generadoras de ingresos y mejorar la estabilidad de los hogares. **Además de estas iniciativas a nivel comunitario, ECLT también contribuyó al diálogo sobre políticas nacionales y a la coordinación en materia de trabajo infantil.**

En 2025, se eligió a la Fundación para que presidiera el Grupo Técnico Nacional de Trabajo sobre Trabajo Infantil, que reúne a instituciones gubernamentales, actores de la industria y organizaciones de la sociedad civil. En el marco de este mandato, el Grupo de Trabajo impulsó los debates sobre la revisión de la Política Nacional de Trabajo Infantil de Malawi, incluidos los riesgos de trabajo infantil asociados al sistema de trabajo en régimen de arrendamiento en las comunidades agrícolas.

ECLT también colaboró con la Comisión del Tabaco para promover prácticas empresariales responsables en los distritos productores de tabaco. Estas acciones incluyeron una campaña de concienciación radiofónica difundida en 23 distritos, un programa de capacitación de instructores sobre la prevención del trabajo infantil y el apoyo para la elaboración de una Política de Trabajo Infantil para la industria tabacalera, que a final de año seguía en proceso de validación.

Al reforzar tanto la resiliencia de los hogares como los mecanismos nacionales de coordinación, la labor de ECLT en Malawi siguió fortaleciendo las estructuras comunitarias y los sistemas necesarios para que los avances en la lucha contra el trabajo infantil se mantengan a largo plazo.

29.791

agricultores recibieron capacitación sobre prácticas agrícolas sostenibles

+19.595

estudiantes se beneficiaron de las iniciativas de alimentación escolar

3.785

mujeres accedieron a créditos a través de grupos de ahorro comunitarios

500

miembros de comités recibieron capacitación sobre la legislación en materia de trabajo infantil y el Plan de Acción Nacional

6.279

miembros de comunidad participaron en actividades de concienciación

23

distritos alcanzados a través de campañas radiofónicas de concienciación

50

instructores impartieron capacitación sobre la prevención del trabajo infantil



Mozambique

En la agricultura, determinadas tareas pueden exponer rápidamente a los niños y niñas a situaciones peligrosas. Reducir estos riesgos requiere tanto una mayor protección de la infancia como alternativas viables que mantengan a los jóvenes alejados de los trabajos peligrosos.

En 2025, ECLT contribuyó a lograr importantes avances en ambos frentes en Mozambique, al apoyar el fortalecimiento de las normas nacionales sobre el trabajo infantil peligroso y ampliar las iniciativas comunitarias que favorecen la educación infantil y ofrecen medios de vida más seguros para los jóvenes.

A nivel nacional, uno de los enfoques principales fue la revisión y actualización de la

Lista Nacional de Trabajos Peligrosos para los Niños, un marco de referencia fundamental que define qué actividades agrícolas se consideran peligrosas para los niños y niñas. ECLT, en estrecha colaboración con el Ministerio de Trabajo, Género y Acción Social (MITGAS), facilitó consultas en cuatro regiones, en las que participaron niños y niñas, cuidadores, líderes comunitarios y otros actores locales, con el fin de garantizar que el marco revisado reflejara la realidad de las comunidades agrícolas.

Las conclusiones de estas consultas sirvieron de base para la celebración de talleres regionales tripartitos-plus, que reunieron a instituciones gubernamentales, organizaciones de empleadores y trabajadores, organizaciones de la sociedad civil y representantes del sector

privado para fortalecer y validar las revisiones propuestas. Al finalizar el año, el marco actualizado seguía avanzando hacia la validación final a nivel nacional.

A nivel comunitario, ECLT siguió apoyando sistemas comunitarios destinados a identificar y dar respuesta, en la práctica, a los casos de trabajo infantil.

A través del proyecto piloto del Sistema de seguimiento y reparación del trabajo infantil (CLMRS), ejecutado en el distrito de Angónia, se identificó a niños y niñas en situación de trabajo infantil y se les puso en contacto con servicios de apoyo destinados a facilitar su regreso a la escuela y su acceso a alternativas más seguras.

Al mismo tiempo, ECLT amplió las iniciativas dirigidas a adolescentes que ya habían superado la edad mínima de admisión al empleo, pero que seguían siendo vulnerables a los trabajos peligrosos en la agricultura.

A través del proyecto UPSKILL, que se desarrolló en la provincia de Niassa (distritos de Cuamba y Mandimba), adolescentes de entre 15 y 17 años recibieron formación profesional en competencias prácticas, desde mecánica y costura hasta construcción y prácticas agrícolas, con lo que se contribuyó a crear oportunidades de medios de vida más seguros como alternativa a los trabajos agrícolas peligrosos.

El conjunto de estas iniciativas contribuyó a fortalecer tanto la protección de la infancia como las alternativas disponibles para los adolescentes en las comunidades agrícolas.

421

niños y niñas retirados del trabajo infantil y matriculados en la escuela

3.170

kits escolares se distribuyeron a niños y niñas vulnerables

60

adolescentes recibieron apoyo a través de itinerarios de formación profesional

96

adolescentes recibieron capacitación a través del proyecto UPSKILL

Tanzania

La agricultura sigue siendo una de las principales fuentes de empleo en Tanzania y constituye el sustento de millones de trabajadores y familias que se dedican a la agricultura. El fortalecimiento de las normas laborales en todo el sector se consolidó como una vía cada vez más importante para prevenir el trabajo infantil y promover el trabajo decente.

En mayo de 2025, años de colaboración entre instituciones gubernamentales, actores de la industria y organizaciones de trabajadores culminaron con la adopción del Código de Prácticas Laborales para la Agricultura sobre Trabajo Infantil y Prácticas Laborales Conexas (ALC), durante el Foro Nacional Consultivo de Partes Interesadas sobre Trabajo Infantil, el principal espacio de diálogo social del país en materia de trabajo infantil. El

Código, elaborado con el apoyo de ECLT y de sus asociados nacionales, establece los principios y derechos fundamentales en el trabajo, refuerza la tolerancia cero frente al trabajo infantil y proporciona orientaciones sobre diligencia debida en materia de trabajo infantil. El marco contó con el respaldo oficial de la Oficina del Primer Ministro – Trabajo, Juventud, Empleo y Personas con Discapacidad (PMO-LYED).

Al mismo tiempo, ECLT siguió apoyando la revisión de la Lista Nacional de Trabajos Peligrosos para los Niños de Tanzania. Las consultas comunitarias que se realizaron en seis regiones contribuyeron a garantizar que el marco revisado reflejara la realidad de niños y niñas y de las familias que viven de la agricultura en las comunidades agrícolas. Al cierre del año, la lista actualizada había recibido el

respaldo del Foro Nacional Consultivo de Partes Interesadas sobre Trabajo Infantil y estaba pendiente de su publicación oficial.

Con estos marcos ya establecidos, la atención se centró cada vez más en su ejecución.

Los participantes en el Foro Consultivo respaldaron el Sistema de seguimiento del trabajo infantil (CLMS) propuesto por ECLT, una herramienta digital de notificación destinada a realizar el seguimiento y la presentación de informes sobre la ejecución del Código ALC. ECLT también apoyó actividades de capacitación y difusión dirigidas a empresas, partes interesadas del sector agrícola y representantes gubernamentales, con lo que contribuyó a traducir las nuevas normas en orientaciones prácticas para los actores que operan en todo el sector.



Además de estas reformas, ECLT siguió apoyando iniciativas destinadas a fortalecer la resiliencia de las familias que viven de la agricultura.

A través del PROSPER RESET Bridge, las Asociaciones de Ahorro y Crédito de las Aldeas, las Escuelas Agrícolas Modelo y las iniciativas de capacitación en competencias siguieron apoyando a las comunidades rurales durante el período de transición entre proyectos y contribuyeron a reducir parte de las presiones económicas que contribuyen al trabajo infantil.

ECLT también invirtió en fortalecer la sostenibilidad del fondo de microcréditos PROSPER y, para ello, reforzó sus sistemas y desarrolló la capacidad de los equipos locales para apoyar a los hogares vulnerables más allá de la intervención directa de la Fundación.

En conjunto, estas iniciativas reflejaron un cambio cada vez mayor de los compromisos políticos hacia sistemas prácticos capaces de prevenir el trabajo infantil en todo el sector agrícola de Tanzania.

1

Código de Prácticas Laborales para la Agricultura adoptado para el sector agrícola

22

puntos focales recibieron capacitación para apoyar la puesta en marcha del Código de Prácticas Laborales para la Agricultura

306

hogares recibieron apoyo a través del proyecto PROSPER RESET Bridge, de los cuales el 70% indicó haber experimentado un aumento tangible de sus ingresos

501

niños y niñas protegidos indirectamente frente al riesgo del trabajo infantil a través del proyecto PROSPER RESET Bridge

27

niños y niñas protegidos mediante su participación en actividades de capacitación en competencias del proyecto PROSPER RESET Bridge

108

hogares accedieron a créditos a través del fondo de microcréditos PROSPER

110

niños y niñas protegidos mediante acciones de prevención del trabajo infantil a través del fondo de microcréditos PROSPER

Uganda

En las regiones productoras de café de Uganda, prevenir el trabajo infantil comienza con el fortalecimiento de los sistemas locales que respaldan a las familias, las escuelas y las comunidades agrícolas.

En 2025, ECLT y su oficina afiliada ECLA Uganda pusieron en marcha nuevas iniciativas a nivel comunitario para fortalecer la prevención del trabajo infantil en el distrito de Rukungiri.

A través del proyecto CEIS, una iniciativa de empoderamiento comunitario ejecutada por

ECLA Uganda en colaboración con asociados del sector agrícola y con la asistencia técnica de ECLT, las actividades se centraron en fortalecer tanto la resiliencia de los hogares como la toma de conciencia acerca de los derechos de la infancia en las comunidades productoras de café.

Las Asociaciones de Ahorro y Crédito de las Aldeas (AAC) y las actividades de participación escolar contribuyeron a reforzar las estructuras locales destinadas a apoyar la educación infantil y reducir la vulnerabilidad al trabajo infantil.

Las actividades de concienciación también involucraron a familias que se dedican a la agricultura, escuelas y líderes locales en torno a la protección infantil y la importancia de mantener a los niños y niñas en la escuela.

Al mismo tiempo, los grupos comunitarios de ahorro ayudaron a las familias a fortalecer su estabilidad financiera y mejorar su capacidad para hacer frente a las presiones económicas.

Estas primeras iniciativas contribuyeron a sentar las bases de mecanismos de prevención más sólidos a nivel comunitario en las regiones productoras de café de Uganda.

También refuerzan la colaboración entre los actores locales (agricultores, dirigentes comunitarios, escuelas, instituciones gubernamentales y asociados de la industria) que trabajan conjuntamente para proteger los derechos de la infancia en la agricultura.

12

asociaciones de Ahorro y
Crédito de las Aldeas (AAC)
establecidas

165

hogares participaron en grupos de
ahorro comunitarios

246

hogares alcanzados a través de
actividades de concienciación
sobre la protección de la infancia

10

escuelas primarias involucradas
mediante actividades de concienciación

Zimbabwe

En Zimbabwe, las actividades realizadas en 2025 se centraron en fortalecer los marcos institucionales y de políticas necesarios para apoyar acciones a más largo plazo contra el trabajo infantil en las comunidades agrícolas.

ECLT trabajó con instituciones gubernamentales, actores de la industria y asociados sociales para **apoyar iniciativas destinadas a reforzar tanto los mecanismos de coordinación como los sistemas prácticos de prevención en el sector agrícola.**

Un elemento central del año fue el desarrollo del proyecto piloto STEP-UP en las zonas productoras de tabaco. La iniciativa, que

se diseñó para fortalecer los sistemas de prevención y reparación del trabajo infantil a nivel de distrito y comunitario, se desarrolló mediante amplias consultas en las que participaron el Ministerio de Administración Pública, Trabajo y Bienestar Social (MoPSLSW), el Comité Directivo Nacional Interministerial sobre Trabajo Infantil, el Consejo Nacional de Empleo para la Agricultura, la Asociación de Tabaco de Zimbabwe (ZTA), el Sindicato General de Trabajadores Agrícolas y de Plantaciones de Zimbabwe (GAPWUZ), la Asociación de Exportadores de Hojas de Tabaco de Zimbabwe (TLEAZ) y la Junta de Comercialización y de la Industria del Tabaco (TIMB).

Estos debates contribuyeron a definir el enfoque de ejecución del proyecto, aclarar las responsabilidades institucionales y fortalecer la alineación entre las instituciones públicas y los actores del sector. En noviembre de 2025, este proceso culminó con la aprobación formal por parte de la Junta de ECLT de un proyecto piloto de tres años de duración en el distrito de Mount Darwin, lo que supuso un paso importante hacia su ejecución.

También se lograron avances significativos en el ámbito de las políticas. ECLT apoyó la elaboración del primer Instrumento Reglamentario de Zimbabwe sobre trabajo infantil y trabajos peligrosos.

Mediante el trabajo con instituciones gubernamentales, representantes de trabajadores y empleadores, miembros del Comité Directivo Nacional sobre Trabajo Infantil y la Oficina del Fiscal General, la Fundación contribuyó prestando apoyo técnico y financiero al proceso de redacción, que avanzó hacia la revisión final durante el año.

ECLT también apoyó a TIMB en el avance de una estrategia nacional sobre cuestiones ambientales, sociales y de gobernanza (ESG), y contribuyó a integrar la prevención del trabajo infantil junto con las prioridades ambientales y de seguridad ocupacional en el sector del tabaco.

Todas estas iniciativas contribuyeron a reforzar las bases institucionales y las alianzas necesarias para apoyar una acción más coordinada contra el trabajo infantil en las comunidades agrícolas de Zimbabwe.

1

proyecto piloto STEP-UP de tres años de duración aprobado para el distrito de Mount Darwin

1

proyecto de Instrumento Reglamentario sobre trabajo infantil y trabajos peligrosos avanzó hacia la revisión final

1

estrategia nacional sobre cuestiones ambientales, sociales y de gobernanza recibió apoyo dentro del sector del tabaco



En el ámbito mundial:

NUESTRA LABOR DE INCIDENCIA

A medida que en 2025 continuó creciendo la atención mundial hacia las prácticas empresariales responsables y la rendición de cuentas en las cadenas de producción, ECLT trabajó para garantizar que las realidades de las comunidades agrícolas siguieran formando parte del debate.

En foros internacionales e iniciativas de incidencia, la Fundación puso de relieve de forma reiterada un desafío principal: la mayor parte del trabajo infantil sigue ocurriendo en la agricultura, pero las presiones a las que se enfrentan los hogares rurales y los sistemas agrícolas aún no se reflejan suficientemente en las respuestas mundiales.

LLEVAR LAS REALIDADES SOBRE EL TERRENO A LOS DEBATES MUNDIALES

El Foro de las Naciones Unidas sobre las Empresas y los Derechos Humanos ofreció una visión clara del estado actual de la agenda mundial. Casi quince años después de la adopción de los Principios Rectores de las Naciones Unidas, los compromisos se han ampliado, los marcos de actuación han madurado y las expectativas sobre las empresas han aumentado. Sin embargo, hubo un mensaje que destacó en el conjunto de los debates: la distancia entre los compromisos de políticas y la realidad sobre el terreno sigue siendo considerable.

Esta brecha resulta especialmente evidente en las cadenas de producción agrícola. Los trabajadores siguen enfrentándose a condiciones inseguras, las comunidades continúan expuestas a riesgos y los niños y niñas siguen viéndose empujados a trabajar mientras las familias luchan para responder a sus necesidades básicas.

Basándose en la experiencia de países como Tanzania e Indonesia, ECLT destacó que el trabajo infantil en la agricultura no puede abordarse únicamente mediante enfoques centrados en el cumplimiento. La prevención eficaz también depende de sistemas nacionales más sólidos, de un trabajo sostenido con las comunidades y de una acción más coordinada a lo largo de las cadenas de producción. A través de su participación en el Foro, la Fundación defendió enfoques que conectan mejor los marcos de diligencia debida con las realidades locales y los sistemas públicos responsables de proteger los derechos de la infancia.



DERECHOS DE LA INFANCIA Y AGENDA DE SOSTENIBILIDAD

ECLT también participó en la Cumbre de Dirigentes del Pacto Mundial de las Naciones Unidas, que se celebró durante la Semana de Alto Nivel de la Asamblea General de las Naciones Unidas, en la que los debates se centraron en el papel del sector privado para impulsar el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

En el marco de esta amplia agenda, la Fundación llamó la atención sobre una dimensión que con frecuencia pasa desapercibida: el lugar que ocupan los derechos de la infancia en las prácticas empresariales responsables.

Al poner de relieve las realidades que afrontan las cadenas de producción agrícolas, ECLT subrayó la necesidad de garantizar que los compromisos en materia de producción sostenible, ingresos dignos y abastecimiento responsable se traduzcan en mejoras tangibles para los niños y niñas y sus familias.

En estos debates, la Fundación siguió abogando por una mayor alineación entre las prácticas empresariales y los Principios Rectores de las Naciones Unidas sobre las Empresas y los Derechos Humanos.

UN LLAMAMIENTO A CERRAR EL GRIFO

De cara a la VI Conferencia Mundial sobre la Eliminación del Trabajo Infantil, que se celebró en Marruecos, ECLT intensificó su labor de incidencia en torno a un mensaje central: el trabajo infantil no puede erradicarse sin abordar las presiones económicas y estructurales a las que se enfrentan las comunidades agrícolas.

A través de su Llamamiento a la acción y de la iniciativa “Turn Off the Tap” (Cerremos el grifo), la Fundación puso de relieve que el trabajo infantil sigue concentrándose de forma abrumadora en la agricultura y afecta cada vez más a niños y niñas de menor edad. La campaña también puso de relieve la necesidad de ir más allá de intervenciones aisladas y fortalecer los sistemas que configuran los medios de vida rurales, desde la productividad agrícola y las prácticas de abastecimiento responsable hasta las normas laborales y las políticas públicas.

Como complemento a sus acciones de incidencia, ECLT publicó una serie de testimonios de comunidades agrícolas y partes interesadas locales, que daban visibilidad a perspectivas que con frecuencia están ausentes en los debates mundiales sobre trabajo infantil. Estos testimonios pusieron de relieve tanto las realidades a las que se enfrentan los hogares que se dedican a la agricultura como la importancia de incluir a las comunidades rurales en la definición de las soluciones que les afectan.

Todas estas iniciativas contribuyeron a reforzar un mensaje más amplio de cara a la conferencia de Marruecos: los avances duraderos en la lucha contra el trabajo infantil dependerán no solo de asumir compromisos más firmes, sino también de prestar mayor atención a los sistemas agrícolas y a las comunidades donde este desafío sigue siendo más acuciante.



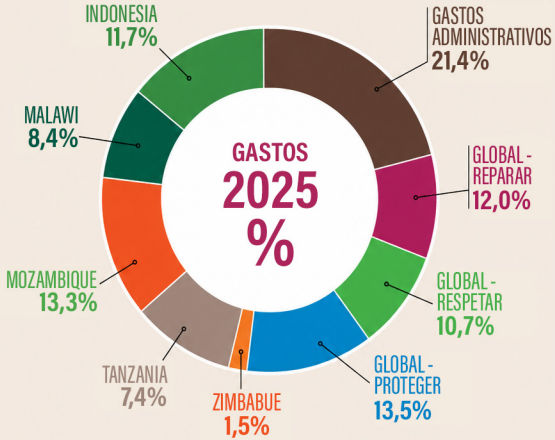
Finanzas

Balance general USD	31.12.25	31.12.24
ACTIVOS		
Activos circulantes		
Efectivo y equivalentes de efectivo	2.618.474	3.959.938
Cuentas por cobrar	40.436	51.802
Gastos pagados de manera anticipada	30.788	108.576
Total activos corrientes	2.689.698	4.120.316
Activos realizables a largo plazo		
Activos financieros	75.734	66.207
Total activos realizables a largo plazo	75.734	66.207
Total activos	2.765.432	4.186.523
PASIVOS, CAPITAL Y FONDOS		
Pasivo corriente		
Sumas por pagar	51.163	434.650
Pasivo acumulado	141.914	115.381
Provisiones	-	-
Contribuciones recibidas por anticipado	144.340	-
Total pasivo corriente	337.417	550.265
Capital de los fondos	758.641	916.265
CAPITAL DE LA ORGANIZACIÓN		
Capital inicial (Fundación)	180.690	180.690
Capital libre (fondos sin restricción)	1.488.684	2.539.537
Fondos acumulados sin restricción	2.539.529	3.712.506
Resultado anual (antes de la asignación al capital de la organización)	(1.050.845)	(1.172.968)
Total capital de la organización	1.669.374	2.720.227
Total pasivo y capital de la organización	2.765.432	4.186.523

El informe de auditoría de 2025 lo firmó RSM en mayo de 2026. Los estados financieros se presentarán a la Junta de la Fundación para su aprobación en junio de 2026.

Estado de ingresos y gastos USD

Para el ejercicio que finalizó el 31 de diciembre de 2025	2025	2024
Contribuciones de los donantes		
De las cuales, sin restricción	2.349.072	4.379.655
De las cuales, con restricción	2.342.485	3.668.837
De las cuales, con restricción	7.217	710.818
Total ingresos operativos	2.349.702	4.379.655
Gastos programas		
Proteger: Actividades de política e incidencia	(708.873)	(967.615)
Respetar: Actividades de la Promesa de Compromiso	(431.458)	(568.274)
Reparar: Proyectos y actividades de investigación	(1.658.563)	(2.712.622)
Total gastos programas	(2.798.894)	(4.248.512)
Gastos administrativos	(762.897)	(824.045)
Total gastos	(3.561.791)	(5.072.557)
Resultado operacional	(1.212.089)	(692.902)
Resultado financiero	3.612	65.331
Resultado antes de la variación del capital de los fondos	(1.208.477)	(627.571)
Variación del capital de los fondos	157.632	(545.397)
Resultado anual (antes de la asignación al capital de la organización)	(1.050.845)	(1.172.968)
(Asignaciones)/Consignaciones		
Capital libre	1.050.845	1.172.968



Gastos USD	2025	2024
Estados Unidos de América	-	22.503
Guatemala	-	-
Indonesia	415.999	354.859
Malawi	297.857	1.073.639
Mozambique	474.032	519.197
Tanzania	263.538	387.724
Uganda	-	94.000
Zimbabue	54.622	327.620
Global - Proteger	481.331	569.916
Global - Respetar	382.714	460.224
Global - Reparar	428.801	438.829
Gastos administrativos	762.897	824.045
Total gastos	3.561.791	5.072.557

La Fundación

PERSONAL DE ECLT

Innocent Mugwagwa

Director Ejecutivo

Franck Archinard

Gerente Financiero

Irena Manola

Gerente de Operaciones

Ludivine Richner

Gerente de Incidencia y
Comunicaciones

Roi Fernández Agudo

Gerente de Programas

Víctor Díaz

Gerente de Comunicaciones y
Desarrollo de Capacidades

Vincent Raad

Oficial de Programas

ASESORES NO EJECUTIVOS

**Organización Internacional
del Trabajo**

Benjamin Smith

Asesor técnico
designado

MIEMBROS DE LA JUNTA

Michiel Reerink

Presidente de ECLT

**Maria Reymão/
Benjamin Dessart**

Tesorero de ECLT

Anthony Jackson

Carsten Roll / William Meyer

Charlie Watson

Donato Del Vecchio / Jen Yang

Eduardo Jardim

Mathew Wilde

Mercedes Vazquez

Mette Valentin / Laurie Raebild

Simon Steyne

Song Wang

Tony Dunnage

CONTRIBUYENTES

Alliance One International, Inc.

**British American
Tobacco Holdings**

**Contraf-Nicotex-
Tobacco GMBH**

Hail & Cotton Inc.

Imperial Brands, PLC

**International Tobacco
Growers Association**

**Japan Tobacco International
& Japan Tobacco Inc.**

Landewyck Tobacco

Premium Tobacco

Scandinavian Tobacco Group

Swedish Match

Universal Corporation

EVALUADORES EXTERNOS

**Universidad de Dar-es-Salaam
Facultad de Educación**

**Ekama Development
Foundation**

**Maendeleo Research and
Development Consulting**

**Mafundza & Espada,
Sociedade de Advogados**

La Fundación para la erradicación del trabajo infantil en el cultivo del tabaco (ECLT) se dedica a promover y apoyar la erradicación de todas las formas de trabajo infantil definidas en los instrumentos pertinentes de la Organización Internacional del Trabajo en las comunidades que se dedican al cultivo de tabaco.

La Fundación ECLT es una organización suiza independiente sin ánimo de lucro, registrada y que opera conforme a la legislación pertinente de la Confederación Helvética. Aunque la Fundación valora el apoyo de sus contribuyentes financieros, sus políticas, posturas y acciones reflejan únicamente la misión que le ha sido asignada.

Por lo tanto, las políticas, posiciones y acciones de la Fundación no deben interpretarse como que respaldan, promueven o representan las posiciones, actos u omisiones de ninguno de sus contribuyentes o de la industria tabacalera. Además, la Fundación no habla ni actúa en nombre de sus contribuyentes financieros ni de la industria tabaquera.

La Fundación ECLT valora la transparencia, la responsabilidad, la sostenibilidad y la integridad de su trabajo, y se compromete a contribuir al objetivo mundial compartido de desarrollar una economía rural próspera, sin ninguna forma de trabajo infantil.

